

CAMBIAR LAS REGLAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL EN INTERÉS DE LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS Y SUS FAMILIAS

El sistema económico y el actual modelo de globalización benefician de manera desproporcionada a las corporaciones por encima de los trabajadores/as. Las cadenas mundiales de suministro canalizan la riqueza a un puñado de corporaciones mundiales a expensas de los trabajadores y trabajadoras de esas cadenas de suministro. Como resultado de ello, un reducido número de corporaciones disponen de un poder ilimitado, y apenas 10% de las empresas que cotizan en bolsa acaparan el 80% de los beneficios globales. Estas empresas dependen de una mano de obra global donde menos del 60% de los trabajadores/as cuenta con un contrato formal de empleo. La mayoría debe hacer frente a un trabajo precario, inseguro y muchas veces en condiciones peligrosas, generalmente sin protección social.

El aumento del poder empresarial y el declive de los derechos de los trabajadores, los salarios y el trabajo seguro guardan una correlación directa. Pese a que ciertos países con un alto nivel inversión extranjera no han registrado mejoras en las condiciones de trabajo, los salarios o la cobertura de la seguridad social, los Gobiernos siguen apoyando este modelo económico caracterizado por la explotación y que se apoya en ataques a los derechos humanos y laborales, así como en la supresión de salarios y protección social.

Los Gobiernos están sometidos a las empresas, que dictan la política y las regulaciones sobre prácticamente todos los aspectos de nuestras vidas. Los trabajadores y las trabajadoras y sus familias están perdiendo la confianza, no solo en la globalización, sino también en los principios mismos de la democracia.

Los sindicatos están organizándose para cambiar este modelo económico global injusto e insostenible. Luchamos reivindicando salarios mínimos vitales y negociación colectiva, relaciones de empleo más seguras y protegidas, formalizar el trabajo informal en las cadenas de suministro, purgar dichas cadenas de la esclavitud, y lograr una protección social universal. El 4º Congreso Mundial de la CSI en Copenhague debatirá la necesidad de intensificar la lucha contra todas las formas de codicia corporativa y a favor de la regulación del poder económico, en interés de los trabajadores y las trabajadoras.

- » De las 100 mayores economías del mundo, 71 son corporaciones y apenas 29 son países.
- » 42 personas poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la humanidad.
- » Las grandes corporaciones emplean directamente apenas al 6% de los trabajadores/as de los que dependen para obtener sus beneficios.
- » Menos del 60% de los trabajadores/as cuenta con un contrato formal de empleo.
- » 80% de la población considera que el sistema económico favorece a los ricos, en lugar de ser justo para la mayoría.
- » 93% piensa que es importante que los Gobiernos tomen medidas para combatir los abusos de las empresas e imponer la legalidad.